



DESENSIBILIZACIÓN Y CONTRACONDICIONAMIENTO

- ◆ El objetivo es enseñarle a su mascota nuevas tareas que le ayuden a afrontar situaciones, personas o lugares que le dan miedo, la ponen ansiosa o hacen que se comporte de forma no deseable.

- ◆ El primer paso es que pueda estar relajada ante una orden verbal ya que los animales (incluido el hombre) no pueden aprender si están emocionalmente excitados:
 - Ver técnicas para ejercitar la tranquilidad.
 - Esto se puede lograr no sólo con el entrenamiento, sino también con dispositivos complementarios, como el collar de cabeza.

- ◆ El entrenamiento debe ser realizado sólo por el adulto que tenga mayor control sobre la mascota.
 - Para mayor seguridad, se recomienda usar un collar de cabeza o petral con correa.
 - Para los gatos, se pueden necesitar un petral con correa o una jaula a fin de controlarlos.

- ◆ Reconocer la escala de exposición al estímulo antes de comenzar.
 - ¿Cómo varía la respuesta según las características del estímulo? Tales características pueden ser distancia, tamaño, velocidad de acercamiento, cualidades de una persona (usar sombrero, andar en bicicleta, tener cierta edad, etc.).
 - Luego, el estímulo de detonará desde la forma que menos probabilidades tenga de causar la respuesta indeseada hasta la que más probablemente la provoque.

- ◆ Establecer una escala de recompensas. Buscar recompensas muy valiosas para el animal, algunas de calor un poco menor, y finalmente las menos deseadas. Usualmente, las de mayor valor son bocados de comida humana. Estas recompensas muy deseadas deben reservarse sólo par las sesiones de entrenamiento, y no usarse en ningún otro momento.

- ◆ Realizar una sesión de entrenamiento cada día, de unos 10 minutos cada una.
 - Exponer a la mascota al estímulo, en un nivel más bajo que el que provocará la reacción.
 - Recompensar al animal por estar calmado y obediente en ese momento. Las recompensas pueden incluir juegos, elogios, golosinas, etc.
 - A medida que se vaya teniendo éxito, aumentar gradualmente la intensidad del estímulo, hasta que se pueda usar en toda su intensidad sin causar la respuesta no deseada.
 - Si e animal manifiesta ansiedad, miedo, agresión o cualquier comportamiento no deseado, es porque el estímulo es demasiado fuerte. En este caso, no se le da la recompensa ni se lo regaña, sino que se disminuye la intensidad del disparador hasta que la mascota esté calmada.
 - Tratar de terminar cada sesión con una exposición exitosa.

- ◆ Los siguientes elementos dificultan el progreso; se debe tratar de eliminarlos:
 - Evitar todas las situaciones que se sabe causarán la respuesta indeseable, a menos que sean parte del entrenamiento controlado. Esto puede significar restringir las caminatas, encerrar al animal cuando vienen visitas, no dejarla estar afuera sin supervisión y sin correa, no dejarla mostrar agresión en puertas, ventanas y rejas.
 - No realizar sesiones de entrenamiento cuando la mascota está distraída, agitada o molesta.
 - Si el animal se pone muy reactivo, es porque el estímulo es demasiado fuerte. En este caso, la siguiente sesión se comienza con una intensidad menor. Se pueden necesitar alejarse bastante del animal para que éste pueda volver a calmarse. Tener siempre en cuenta que la mascota aprende mejor cuando está tranquila.

- Progresar lentamente y tener expectativas conservadores. Se desea que la mascota logre el objetivo y terminar cada sesión con una respuesta positiva.

Germán Quintana Díez

Veterinario especialista en comportamiento animal.

Máster en clínica de pequeños animales y exóticos (USC)

Máster en prevención de riesgos laborales

Magíster en etología clínica y bienestar animal (UCM)

Diplomado en etología clínica en pequeños animales (VEPA)

Presidente de la asociación Dracoanimal

Vocal de AETANA